

LA COMUNICACIÓN FAMILIAR. UNA LECTURA DESDE LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA*

Como citar este artículo:

Rodríguez-Bustamante, A. (2016). La comunicación familiar. Una lectura desde la terapia familiar sistémica. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 8, 26-43.

ALEXANDER RODRÍGUEZ-BUSTAMANTE**

Recibido 25 de febrero de 2016


Aprobado 18 de julio de 2016

RESUMEN: Objetivo. Analizar la noción de comunicación en terapia familiar a partir de la perspectiva de la Escuela de Palo Alto (MRI). Metodología. Para esta revisión teórica se utilizó el enfoque cualitativo desde la perspectiva hermenéutica. Resultados y conclusiones. El hallazgo más relevante es la validación de la comunicación en la triada elocutiva entre el sistema familiar, el consultante y el terapeuta dando un significado apreciativo en la relación interpersonal que se gesta entre la familia, o alguno de sus subsistemas, con el sistema terapéutico. Se concluye el artículo con una idea que permanece en cada uno de los autores y que, para efectos de la interpretación, es posible denominar como lugares comunes en la terapia familiar: la familia y el terapeuta, una conversación que se construye.

PALABRAS CLAVE: comunicación, terapia familiar, familia, relación terapéutica.

* Artículo resultado de la propuesta de Especialización en Terapia Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó, titulada: "Comunicación familiar desde la terapia familiar sistémica" (2015), la cual se derivó de la investigación: "Configuración identitaria en jóvenes que vivieron en su infancia la desaparición forzada de un familiar, en el marco del conflicto armado colombiano", de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).

** Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Docente investigador, Coordinador de la Especialización en Terapia Familiar, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. E-mail: alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co.

 orcid.org/0000-0001-6478-1414.

FAMILY COMMUNICATION. A READING FROM SYSTEMIC FAMILY THERAPY

ABSTRACT: Objective. To analyze the notion of communication in family therapy from the perspective of the Palo Alto School (MRI). Methodology. A qualitative approach with a hermeneutical perspective was used for this theoretical revision. Results and conclusions. The most relevant finding is the validation of the communication in the elocutive triad among the family system, the person who attends the therapy and the therapist which gives appreciative meaning to the interpersonal relationship generated between the family or any of its subsystems, with the therapeutic system. The article is concluded with an idea that remains in each of the authors and that, for interpretation effects, could be considered commonplace in family therapy: the family and the therapist, a conversation that is constructed.

KEY WORDS: communication, family therapy, family, therapeutic relationship.

INTRODUCCIÓN

La familia es concebida como una institución social, un grupo y un sistema particular de interacción, donde se genera control y autorregulación (Dance, 1973). En este sentido la familia es entendida como un sistema interactivo de comunicación, que puede llegar a presentar dificultades (Roiz, 1989) en la cotidianidad que se establece entre los integrantes que la componen. Es en dicha interacción, donde se produce la articulación de sistemas de codificación y a la vez el enlace con el sistema de valores; en otras palabras, en todo acto comunicativo, y en especial en el proceso de expresión familiar, se dan tres aspectos fundamentales: el contexto, la codificación y el valor (Roiz, 1989).

La comunicación es entendida, para efectos de este artículo, como “el sistema de comportamiento integrado que calibra, regulariza, mantiene y, por ello, hace posibles las relaciones entre los hombres” (Winkin, 1982, p. 163). Es decir que se presenta no desde una postura reduccionista que la percibe como una simple transmisión de información (Smith, 1972), sino como uno de los mecanismos tanto para la complejización de las relaciones familiares como del instrumento para replantear aspectos de la misma que pueden darse en un contexto terapéutico.

Para ello es importante partir del enfoque sistémico-comunicacional de la familia fundamentado por Bateson (Winkin, 1982); tomando como base la teoría general de sistemas, los principios de la cibernética, los avances de la escuela norteamericana de cultura y personalidad, y la obra de Mead (Bateson, 1937) en la que se concibe que la familia —como grupo particular— es una unidad específica de cultura. Es decir, una estructura sociocultural que produce una memoria colectiva y que le da valor a los hechos que se producen en su entorno. Desde esta perspectiva, la familia, como un sistema abierto que posibilita no solo la interacción de los miembros sino con su entorno, genera espacios comunicativos favorables a la intervención de las problemáticas que se pueden estar presentando al interior del núcleo familiar. En este sentido la comunicación se convierte en un proceso esencial dentro de la terapia para conocer, entender la situación del grupo, y de esta forma proporcionarle un diagnóstico y tratamiento adecuado (Lizasoáin y Ochoa, 2003). La terapia familiar le da un lugar relevante a la comunicación por su enfoque relacional, que según Díaz (2012) es la forma más efectiva de hacer terapia debido a que tiene en cuenta a todo el grupo familiar. De acuerdo con esto, la terapia familiar coincide con el enfoque comunicacional por sus alcances sistémicos.

La comunicación en la relación terapéutica, entre el terapeuta de familia y quien consulta, y la relación diádica entre los consultantes como sistema familiar en el espacio terapéutico ha sido objeto de estudio permanente; por lo que el presente artículo tiene como objetivo analizar la noción de comunicación en terapia familiar a partir de la perspectiva de la Escuela de Palo Alto (MRI). La comunicación es una experiencia básica y compleja de la vida relacional de los seres humanos y es clave para el trabajo terapéutico; por lo tanto este texto no se hizo solo desde el entorno familiar, sino teniendo en cuenta la participación comunicativa e interaccional del terapeuta. La perspectiva sistémica de la comunicación se enfoca en la relación interactiva y en la totalidad dinámica que se establece en el grupo familiar.

METODOLOGÍA

El artículo se realizó con un enfoque cualitativo desde el método hermenéutico. La estrategia fue la investigación documental y la técnica de generación de información fue la revisión bibliográfica; para ello se consultaron bases de datos como EBSCO, Redalyc, PubMed, SciELO, con énfasis especial en el *Journal of Family Therapy* debido a la especificidad de la temática. Por su parte, se buscaron textos que desarrollan conceptos tales como: comunicación, terapia familiar, familia, espacio terapéutico; estos conceptos fueron ordenados al momento del rastreo-búsqueda con el objetivo de establecer los criterios bibliográficos y temáticos que permitieran un análisis categorial.

El instrumento utilizado para la recolección de la información fueron las fichas de análisis de contenido, que tuvieron los siguientes apartados, permitiendo la clasificación de los textos: nombre o título del texto; nombre del autor; año; tema; datos bibliográficos, ciudad y editorial; resumen; palabras clave; objetivo del texto; hallazgos y resultados de los estudios; conclusiones; esta organización de los datos permitió la clasificación de la información según las categorías y subcategorías, así:

Categoría	Subcategoría
Comunicación y familia	Práctica comunicativa
	Red conversacional
	Comunicación sistémica
	Discurso
	Planos y predominantes de la comunicación
Terapia familiar	Diálogo terapéutico
	Cambio
	Relación cliente terapeuta
	Diversidad
	Implicaciones terapéuticas

Para finalizar se realizó un análisis de los textos para compilarlos por tópicos-símiles y por contrastación, realizando matrices analíticas y cuadros que agrupan las búsquedas documentales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados permitieron validar la importancia de la comunicación en la triada elocutiva entre el sistema familiar, el consultante y el terapeuta; para visualizar estos hallazgos la tabla 1 facilita la comprensión de las subcategorías detalladas en el apartado metodología.

En este sentido se encuentra una relación directa entre la participación del consultante y el terapeuta a través de la generación de un espacio relacional donde se involucra la semiótica, la conversación y la narrativa (Ramos, 2011), donde se transmiten mensajes cuyo contenido es esencial para comprender la relación entre los comunicantes (Wtżlawick, 2014); es decir que se crea una apostilla por medio de la cual discursivamente se van modulando el esfuerzo y el compromiso adquirido por ambas partes en el espacio terapéutico (Sarda y Ramos, 2003-2004).

En síntesis, la comunicación en su carácter multidimensional hace visible el pensar, sentir y actuar tanto del consultante participe de un sistema familiar como del terapeuta (Serebrinky y Rodríguez, 2014) en su encuentro conversacional que permita ‘girar’ o ‘cambiar’ la perspectiva frente a la situación problemática objeto de la intervención (Suarez, 2012).

Tabla 1. Categorización a partir de la revisión documental

Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
Simon, D. and Vine, M. (1987). A case of therapy by proxy? <i>Journal of Family Therapy</i> , 9 (2), 101-111.	Práctica comunicativa	“Consultancy was offered to a worker requesting help, because of some concern he felt as to how best to progress with a single-parent family where a teenage son with a mental handicap wished to move out and establish himself independently. The situation appeared to us to be ‘stuck, with parent and son engaged in a mutually distressing cycle of antagonism with both emotional and physical violence. During the consultancy, communication was established with the parent via messages carried by, the worker , and significant change was promoted through these interventions. This work was novel, unusually complex and carried implications for theory, practice and ethics” (p. 101).
Roiz, M. (1989). La familia desde la teoría de la comunicación de Palo Alto. <i>Revista Española de Investigaciones Sociológicas</i> , 48, 117-136.	Comunicación y familia	“En este artículo se intenta reestructurar la concepción inicial de la familia como sistema tanto normal como en equilibrio (homeostasis), que crearon G. Bateson, D. D. Jackson y P. Watzlawicz. Complementariamente, se intenta abrir un debate sobre el alcance histórico de esta concepción de la familia, así como sobre la validez de la aplicación indiscriminada de determinados conceptos teóricos y presupuestos de la Terapia Familiar sistémica. Finalmente, se plantean algunos de los problemas que se pueden derivar de la aplicación de esta teoría de la comunicación al análisis de la familia española contemporánea, en cambio y transformación” (p. 117).

Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
<p>Ramos, R. (2011). Del discurso profesional al discurso familiar caminos y desvíos. <i>Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales</i>, 26, 11-28.</p>	<p>Red conversacional</p>	<p>“La participación de los sistemas profesionales en el mantenimiento y el rumbo que toman los problemas por los que las familias nos consultan han sido señalados hace ya tiempo en nuestra disciplina (Imber-Black, 1988); y muy particularmente en el campo de las Familias Multiproblemáticas (FM), que han sido específicamente caracterizadas como familias multiasistidas. Por su parte, los desarrollos posmodernos en la Terapia Relacional Sistémica, con su énfasis en la semiótica, la conversación (Anderson & Goolishian, 1988) y la narrativa (White & Epsom, 1990) han apuntado toda una serie de ideas acerca de cómo se puede caracterizar discursivamente esta participación” (p. 14).</p>
<p>Karam, T. (2004). La idea de comunicación en la terapia familiar sistémica de Virginia Satir. <i>Razón y palabra</i>, 40.</p>	<p>Comunicación sistémica</p>	<p>“En este artículo queremos reivindicar el uso comunicativo de Satir, polemizar con algunas de sus afirmaciones y ponderar la importancia que reviste para una descripción sistémica de la comunicación. Las paradojas que cubren a algunos autores hacen considerar que una mujer para la cual existen documentos con varias centenas de casos en la regulación e impulso de los sistemas familiares, fuese al mismo tiempo una mujer que en su vida privada no pudo encontrar la estabilidad que sabía dar, mediante las más diversas estrategias, ejercicios y recursos, a las familias con las que trabajaba” (p. 1).</p>

Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
<p>Sardá, M. y Ramos, R. (2003-2004). El compromiso con la co-construcción un análisis de la apostilla. <i>Systemica</i>, 11-12, 13-29.</p>	<p>Comunicación y discurso</p>	<p>“En las entrevistas en Contexto Clínico Convencional se ha observado empíricamente que, ante los indicios formales de dar cierre a la visita por parte del operador, hay casos en que se acepta silenciosamente dicho cierre y otros en los que el/los usuarios alargan la entrevista con una intervención discursiva a la que denominaremos Apostilla. Creemos que ésta cumple una función en el discurso, independientemente de que la información aportada por su contenido sea reiterativa o nueva. Para el estudio de esa función se ha utilizado un corpus de 17 primeras entrevistas con pacientes psicósomáticos en las que se presenta alguna forma de Apostilla. Se ha utilizado una metodología cualitativa aplicando elementos teóricos de la Semiótica Discursiva, definiendo 16 variables correspondientes a componentes semánticos en sentido amplio. Se ha llegado a la conclusión de que la Apostilla, puede ser considerada como un índice del esfuerzo que hace el usuario para modular el compromiso que ha ido adquiriendo durante la visita en el proceso de co-construcción de la misma” (p. 1).</p>
<p>Watzlawick, P. (2014). <i>No es posible no comunicar</i>. Barcelona, España: Herder.</p>	<p>Los niveles y las relaciones de la comunicación</p>	<p>“El aspecto referencial de un mensaje transmite información y, por ende, en la comunicación humana es sinónimo de contenido del mensaje. Puede referirse a cualquier cosa que sea comunicable al margen de que la información sea verdadera o falsa, válida, no válida o indeterminable. Por otro lado, el aspecto conativo se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse que es, y, por ende, en última instancia, a la relación entre los comunicantes” (p. 18).</p>
<p>Hernández, Á. (2007). <i>Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve</i>. Bogotá, Colombia: El búho.</p>	<p>Ciclo vital y familia</p>	<p>“La estructura de una familia en un momento dado de su historia, representa la combinación y la interacción de las necesidades primarias de sus miembros en ese período, sujetas a la simultaneidad y la reciprocidad con que se presenten. De ellas depende la posibilidad de que se satisfagan o se interfieran tales necesidades, según patrones particulares de interacción que pueden persistir o evolucionar de acuerdo con el grado de flexibilidad de cada familia” (p. 43).</p>

Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
<p>Serebrinsky, H. y Rodríguez, S. (2014). <i>Diagnóstico Sistémico, el diagnóstico de los sistemas humanos</i>. Buenos Aires, Argentina: Paidós.</p>	<p>Planos predominantes en la comunicación</p>	<p>“En la comunicación siempre se observan tres planos recursivos: el pensar, el sentir y el actuar, también llamados plano cognitivo, plano emocional y plano pragmático, respectivamente. Estos planos están siempre presentes y lo interesante es determinar cuál predomina en la comunicación y, por tanto, en la dinámica de un sistema humano. Cuando una persona emite una comunicación, con los mensajes que la componen efectuados en simultáneo desde la modalidad verbal y no verbal, siempre lo realiza con predominancia de alguno de los tres planos recursivos de la comunicación. Así, predominará el plano pragmático, el emocional o el cognitivo” (p. 122).</p>
<p>Molina, B.M. (2009). <i>Su legado a la terapia familiar en Colombia</i>. Medellín, Colombia: Todo Gráficas, Fundación Bienestar Humano.</p>	<p>Familia. Sistema dialogante</p>	<p>“Una forma apropiada de estudiar la familia y sus características es a través de la teoría general de los sistemas, con base en las ideas desarrolladas por Ludwing Von Bertalanffy biólogo alemán, quien en 1940 hizo un llamado al enfoque multidisciplinario y global de los fenómenos para analizarlos en su interrelación. En sus planteamientos un sistema se define como un orden dinámico de partes y procesos que están en mutua interacción. La familia dentro de este marco es un sistema activo y abierto de vivir y desarrollarse entre personas de diferente sexo y en distintos estadios de maduración física y mental. Mínimamente puede abordarse como un sistema de seres humanos en el cual las personas están relacionadas por lazos de consanguinidad y afinidad, congregados en un lugar común, delimitado cultural y geográficamente, para satisfacer las necesidades básicas, físicas y psicológicas de sus miembros” (p. 20).</p>

Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
<p>Gallego, S. (2006). <i>Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales</i>. Manizales, Colombia: Editorial Universidad de Caldas.</p>	Premisas comunicativas	<p>“Las familias en su relación cotidiana utilizan diversas formas de comunicación entre sus integrantes, al interior de los diferentes subsistemas y como totalidad. Unas pueden ser más utilizadas que otras y con variadas intensidades, dependiendo de diferentes factores. Feroso (1993) plantea cinco formas básicas de comunicación a nivel familiar. [...] En primer lugar, el silencio, en segundo lugar, la expresión verbal, una tercera es una modalidad de la palabra o el diálogo, las miradas constituyen otra forma de comunicación entre las familias” (p. 119-120).</p>
<p>Suares, M. (2012). <i>Mediación conducción de disputas, comunicación y técnicas</i>. Buenos Aires, Argentina: Paidós.</p>	Conversación/ comunicación	<p>“Pearce dice que la conversación es la primera, la más primitiva, forma de comunicación humana. Aunque Pearce no lo dice explícitamente, parecería que la toma como la forma paradigmática de comunicación. El análisis etimológico de “conversación” lo lleva a ver en esta palabra la idea de cambio, ya que “vert” quiere decir “girar”, “cambiar”, y por lo tanto “conversación” sería: “girar o cambiar con”. En una conversación debemos permanentemente cambiar de lugares: -Yo, M, te digo esto a vos R. (“M” soy yo y “R” sos vos) -Pero yo “R” no te lo acepto. (“R” es yo y “M” pasa a ser vos)” (p. 129).</p>
<p>Díaz, I. (2012). La investigación en terapia familiar. <i>En-claves del Pensamiento</i>, VI (11), 163-196.</p>	Relación cliente terapeuta	<p>“El propósito de este trabajo es presentar un panorama sobre el desarrollo de la investigación empírica en la Terapia Familiar. Por lo cual, se abordan las tradiciones de investigación en psicoterapia, a saber los estudios sobre los resultados, los procesos y el progreso. Estas tradiciones han ido generando nuevas tendencias de indagación, como son los estudios sobre los factores comunes y específicos, la efectividad y la eficacia de la terapia y el intento de validar empíricamente los tratamientos. Después de varias décadas de investigación, se ha demostrado que la Terapia Familiar es eficaz y efectiva. Sin embargo, los mecanismos mediante los cuales se produce el cambio son aún fuente de intenso debate e investigación” (p. 163).</p>

Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
<p>Maffia, M. (2013). Reflexiones metodológicas sobre algunas contribuciones de la terapia familiar sistémica a un estudio antropológico de la familia. <i>Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales</i>, 3 (2), 66-84.</p>	<p>Terapia familiar y diálogo</p>	<p>“El fenómeno migratorio ha sido tratado a partir de diferentes estudios históricos, sociológicos, demográficos y antropológicos. Muchas veces estos abordajes solo ofrecen respuestas parciales a las problemáticas que conforman la migración. Nuestras investigaciones se centraron en el estudio de grupos de inmigrantes caboverdeanos en Argentina, aportando modelos sobre la organización e interacción de esos grupos, con el fin de explorar temas críticos, como inmigración y familia, identidad y etnicidad, entre otros. Luego de años de trabajo hemos ajustado metodologías, sobre todo las derivadas de la antropología tradicional, buscando alternativas, “reciclando” premisas, pautas y técnicas de otras disciplinas como la psicología (en particular la Terapia Familiar de orientación sistémica). En este trabajo reflexionamos sobre algunas cuestiones metodológicas, particularmente el uso de genogramas puestos en práctica en el estudio del parentesco y de la familia caboverdeana en un contexto migratorio, cuyo análisis fue uno de los objetivos planteados en el proyecto de investigación sobre el mencionado grupo en la Argentina” (p. 1).</p>
<p>Jaes, C. (2011). La cultura en la terapia familiar nuevas variantes de un tema fundamental. <i>Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales</i>, 25, 43-68.</p>	<p>Terapia familiar y diversidad</p>	<p>En las nuevas formas de Terapia Familiar, donde el respeto o la consideración de las diferencias se encuentra en el núcleo del principio de respeto terapéutico, vemos a todas las familias de manera diferente, todas organizadas de manera única, y donde todas necesitan una descripción, más que una categorización, para poder ser entendidas” (p. 3).</p>



Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
Watzlawick, P. y Nardone, G. (2000). <i>Terapia breve estratégica. Pasos hacia un cambio de percepción de la realidad</i> . Barcelona, España: Paidós.	Implicaciones terapéuticas	"Como ya se sabe, una profecía que se autodetermina es una suposición o predicción que, por el solo hecho de haber sido planteada como hipótesis, hace que se realice el acontecimiento esperado o predicho, confirmando de este modo, recursivamente, su propia "exactitud". El estudio de las relaciones interpersonales ofrece numerosos ejemplos. Por ejemplo, si una persona supone, por el motivo que fuere, que no agrada a los demás, a causa de esta suposición se comportará de un modo tan hostil, tan exageradamente susceptible y sospechoso que producirá justamente en torno a ella el desprecio que esperaba, y esto constituirá para ella la «prueba» de cuánta razón tenía desde el principio" (p. 35).
Hernández, Á. (2004). <i>Psicoterapia sistémica breve: la construcción del cambio con individuos, parejas y familias</i> . Bogotá, Colombia: El Búho.	Sistema terapéutico en contexto	"En la pragmática de la comunicación, el contexto es la abstracción de la situación comunicativa (Van Dijk, 1983). El texto de una conversación ayuda a definir, establecer o clasificar el significado de lo dicho y delimita lo que puede decirse; incluye todas las claves no verbales, las categorías de hablante y oyente, la acción que llevan a cabo, el sistema lingüístico que emplean o conocen, lo que persiguen con ese acto del habla, sus actitudes mutuas, los roles sociales adscritos a los comunicadores, el tipo de relación que tienen entre sí, y sus actitudes frente a normas, obligaciones y costumbres" (p. 52).
Watzlawick, P. (1984). <i>El arte de amargarse la vida</i> . Barcelona, España: Herder.	Autocumplimiento de las profecías	"Así, por ejemplo, basta la sospecha —con o sin fundamento, no tiene importancia— de que los otros cuchichean o se burlan en secreto de uno. Ante este "hecho", el sentido común sugiere no fiarse de los otros. Y como, naturalmente, todo sucede detrás de un velo tenue de disimulo, se aconseja afinar la atención y tomar en cuenta hasta los indicios más insignificantes. Sólo hace falta esperar un poco y pronto puede uno sorprenderse a los otros cuchicheando y disimulando sus risas, guiñando el ojo e intercambiando signos conspiradores. La profecía se ha cumplido" (p. 66-67).

Ubicación	Categoría/ subcategoría	Descripción
Watzlawick, P. (2014). <i>No es posible no comunicar</i> . Barcelona, España: Herder.	Lenguaje versus comunicación	"Es decir, la aplicación de una comunicación interpersonal específica lleva aquí no a un cambio de opinión, de intenciones o sentimientos del compañero de diálogo, tal como puede observarse y conseguirse miles de veces en la vida cotidiana, sino a un cambio corpóreo que "normalmente" no puede producirse de forma voluntaria" (p. 16g).

Fuente: elaboración propia por parte del autor.

Para la interpretación del arqueológico documental realizado, se utilizaron dos categorías: (i) *comunicación y familia* en la cual se plantean las subcategorías de práctica comunicativa, red conversacional, comunicación sistémica, discurso y planos predominantes de la comunicación; y (ii) *terapia familiar* en la que se aborda el diálogo terapéutico, el cambio, la relación cliente terapeuta, la diversidad y las implicaciones terapéuticas.

Comunicación y familia: una relación que potencia las capacidades familiares

A la hora de plantear el estudio y la intervención de la familia con sus relaciones hay que referenciar la teoría general de sistemas, partiendo de la noción de familia como un sistema abierto que comparte un lugar donde los integrantes contribuyen a la satisfacción de las necesidades de todos los que la componen a través de la construcción cotidiana de relaciones comunicativas entre la totalidad del sistema familiar y los diferentes subsistemas (Gallego, 2006).

Aunque la práctica comunicativa en el entorno familiar puede ser uno de los factores más deteriorados a la hora de consultar y buscar acompañamiento por medio de la terapia familiar, tal como lo plantean Simon y Vine (1987), también es el mecanismo por el cual se busca la reestructuración familiar. Por tanto, el terapeuta ha de conocer la teoría de la comunicación y apropiarse de elementos claves como lo son, las formas básicas de la misma, en este caso: el silencio, la expresión verbal, el diálogo y las miradas (Fermoso, 1993); para desde allí potenciar las capacidades familiares de cambio.

Por ello no se debe desconocer la doble connotación que tiene el diálogo puesto que, además de manifestar la relación con el otro, evidencia el encuentro con la verdad (Gallego, 2006). Es así como en cada familia se desarrolla una forma particular de comprender la vida, así desde esta cosmovisión se dan las pautas para la

resolución de problemas. En este sentido, si se retoman los planteamientos de Pearce (Suarez, 2012), por medio del análisis etimológico del concepto ‘conversación’, se entiende como a través del diálogo terapéutico se puede promover el cambio que posibilita la resignificación del espacio familiar (Hernández, 2007) a partir de la combinación e interacción de las necesidades de los miembros de acuerdo a su momento histórico y el ciclo vital que vive la familia; pues dichos elementos representan una combinación específica para redefinir, resignificar o transformar su cotidianidad de acuerdo al grado de flexibilidad con la cual asumen la nueva realidad construida a través de la conversación terapeuta-subsistema familiar consultante.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en la comunicación es la valoración de los planos recursivos —cognitivo, emocional y pragmático— (Serebrinsky y Rodríguez, 2014), en tanto la dominancia de estos planos marca diferencias en la interacción social y por supuesto en las relaciones que se establecen entre el sistema familiar consultante y la totalidad del sistema familiar; por tanto, en la pragmática de la comunicación, el contexto es la abstracción de la situación comunicativa (van Dijk, 1983).

Así las cosas, en el contexto terapéutico aparecerán todos estos aspectos y las valoraciones que sobre el grupo familiar realice el terapeuta; lo que cobrará sentido en la intervención, incluso para hacer lecturas de los elementos comunicativos surgidos en el espacio terapéutico los cuales mostrarán el proceso desarrollado como grupo, influenciando a cada uno de los subsistemas. De esta manera el terapeuta ha de generar conversaciones que faciliten la solución de problemas al interior de la familia (Ramos, 2011) basadas en el respeto a la diferencia, su carácter de unicidad, y que puedan ser entendidas desde las descripciones que llevan a cabo de su realidad y no a través de una categorización o encasillamiento (Jaes, 2011).

De la terapia familiar a la familia en terapia

La titulación inicial del siguiente desarrollo temático, problematizó la ubicación puntual de la estructura principal de la categoría y las subcategorías a desarrollar; la línea intermedia entre la terapia familiar y la familia en terapia hace parte del juego semántico del poder de la familia para decidir qué desea llevar a la consulta y el resultado emergente de este encuentro; dicho poder lo tiene la familia y es participado al terapeuta: la primera por ser la protagonista con su relato; y el segundo por su capacidad como observador-observado gracias a la reflexividad desarrollada a través de la arquitectura construida por sus preguntas.

De acuerdo a Serebrinsky y Rodríguez (2014):

cuando el emisor expresa a través de la modalidad verbal la emoción que siente por el otro, pondrá en palabras la misma y será coherente con los mensajes no verbales que emite si sus palabras refieren a un sentimiento genuino. Por ejemplo, si la madre le dice a su hijo te quiero y en su mensaje no verbal transmite la misma emoción, guarda entonces coherencia. La coherencia está entre la palabra te quiero y el abrazo, la cercanía corporal, una caricia, la sonrisa genuina, el tono de voz suave, la mirada tierna. (p. 216)

En este sentido el diálogo terapéutico, como encuentro de dos o más realidades subjetivas, se inicia con una conversación que va tomando forma y contenido entre quien o quienes consultan y el terapeuta; las voces que allí aparecen han de danzar conversacionalmente como quienes se han encontrado a ‘donarse’, a “entregar sus historias”. El terapeuta, se asume como responsable por ‘acoger’ la historia que le ha sido narrada; y es allí donde el sistema familiar, o quien consulta, válida y reflexiona directamente lo que le puede llegar a generar aquel que le está escuchando. En esta conexión humana y de acogida, en la que se recibe a la familia, Satir (1995) explicita un contacto de relación inicial en el que la confianza ya está establecida.

Las familias suelen llegar a la terapia sobre la base de algo negativo. Tal vez experimentan dolor e impotencia ante uno o varios problemas, y a menudo tienen sentimientos de vergüenza. Suelen mostrarse angustiados ante lo que podría ocurrir. La primera tarea del terapeuta es hacer que se sientan cómodos y crear un sentimiento de confianza y esperanza, lo que permitirá que los miembros de la familia, a la larga, corran los riesgos necesarios para el cambio. Con este fin, el terapeuta adopta un papel activo en la creación de un entorno y en la dirección de la terapia. (Satir, 1995, p. 202)

La anterior cita puede traducirse como la esperanza en el espacio terapéutico por preguntar: ¿qué es ello?; en terapia familiar, la línea discursiva hemos de leerla en clave de rizomas (idas y vueltas en la comunicación, altos y bajos, disonancias, claridades, pocas claridades en las frases: significados y significantes). Es por ello que la pregunta circular se constituye como determinante en la comunicación que fluye en la consulta realizada por las familias o algunos de sus subsistemas. Las preguntas circulares, en palabras de Parkinson (2005), “exploran percepciones, relaciones y comunicación entre los miembros de la pareja y de la familia” (p. 129). Han sido proyectadas para que las personas tengan que detenerse a reflexionar antes de responder. De la terapia familiar a la familia en terapia es posible acoger, sobre las preguntas, lo dicho por White (2004): “que las preguntas de influencia relativa incitan a los miembros de una familia a derivar dos descripciones diferentes de su relación con el problema que presentan en la terapia” (p. 69).

Las coincidencias temáticas referidas sobre la terapia familiar, en autores tales como Díaz (2012), Maffia (2013) y Jaes (2011), centran la atención sobre aspectos metodológicos para trabajar en ella; validando la efectividad de dichos procedimientos y la eficacia de estos, y develando nuevos modelos para el trabajo con grupos humanos de acuerdo al contexto en el que residan y las problemáticas que sobrelleven; conviene advertir que sobre la base de metodologías, particularmente utilizadas en la sistémica, algunos graficadores familiares continúan siendo referente fundamental de análisis en la familia que ha decidido realizar terapia a partir del punto de vista de su ciclo vital. En este sentido la mirada distinta que ha de realizarse a las familias supone siempre una mirada descriptiva, abierta y amplia con el objetivo de ser entendidas y comprendidas como únicas en el proceso terapéutico. Rodríguez y Linares (2005) advierten, desde la perspectiva del profesional interviniente, que:

un buen terapeuta es creativo, sí, espontáneo, desafiando a la vieja paradoja que impide prescribir, pero no autoprescribirse, la espontaneidad. Irreverente con los dogmas establecidos, explora los territorios acotados de su práctica y los expande desplazando la cerca hasta donde sus capacidades se lo permitan. Lo cual importa, necesariamente, reconocer unos límites. Cuando se topa con éstos, desde luego no los atribuye a la resistencia del paciente o de la familia, pero tampoco se deprime sumido en la impotencia. (p. 186)

Las familias descubren y revelan la necesidad de comunicar cualquier situación o evento cotidiano, “sacarse de sí”, describiéndolo con facilidad en un ambiente generador de confianza y favorabilidad en su proceso. La historia es importante, pero el proceso lo es más; ya que allí está inmerso el tiempo y el espacio recorrido por cada uno de los integrantes de la familia; la terapia familiar procura en la práctica una incitación al logro y no a la queja, a lo nombrado y actuado en la escena terapéutica como cambio a partir de la demanda que ‘trae’ la familia o uno de sus subsistemas. Creando un dispositivo de discernimiento-descubrimiento nuevo que antes no habían visto, leído o interpretado en lo que requerían tramitar o hablar. La terapia familiar crea, con la familia, una posibilidad, un espacio para encontrarse y leer de manera distinta la situación objeto de intervención para generar cambios a nivel individual y familiar como resultado de lo brindado en el espacio terapéutico.

Las coincidencias en los argumentos de Watzlawick (1984, 2014), Watzlawick y Nardone (2000), Hernández (2004), tipifican la importancia del texto hablado en la terapia familiar como aquella conversación seria, lógica y con sentido común, la cual no se escapa de la sospecha, por lo que significa lo que se dice o lo que se desea interpretar en ella: “la conversación”; la comunicación interpersonal adquiere una connotación de voluntariedad que será leída por el terapeuta como un desafío para tratar de interpretar lo que la familia o alguno de los subsistemas desea comunicar en

consulta; la clave o las claves para que los significados y los significantes se vuelvan palabras y hechos estará en la pericia terapéutica, de cara a las preguntas que puedan surgir en aquella danza comunicativa de encuentros y desencuentros, de historias, para llegar a la resignificación que puede cambiar en cada sesión.

Las limitaciones de este artículo fueron leídas en dos sentidos: (i) la poca producción investigativa en castellano sobre las categorías de interés —comunicación y familia, terapia familiar—; (ii) las distancias que en algunas oportunidades toman los autores sobre las categorías comunicación y terapia familiar. En este sentido valdría la pena recordarle al lector interesado en esta temática, que el texto presentado corresponde a una revisión analítica de resultados científicos sobre un tema de relevancia permanente entre los profesionales de las ciencias sociales y humanas; cuyo interés en la familia es tópico de primera línea en la intervención y la investigación, en el escenario público y privado.

CONCLUSIONES

Llevar a cabo un ejercicio de discusión alrededor de las categorías comunicación y familia y terapia familiar, permitió identificar que todo acto comunicativo como expresión familiar tiene tres aspectos fundamentales: el contexto, la codificación y el valor dado a la realidad construida a través de la consulta terapéutica; se permite visibilizar así el plano pragmático, emocional y cognitivo de la comunicación para calibrar, regularizar y mantener las relaciones entre quienes participan de los espacios de diálogo y conversación (Winkin, 1982).

De este modo el enfoque sistémico-comunicacional de la familia permitió comprender que la complejización de las relaciones familiares, desde una perspectiva cultural, logra crear una relación que potencia las capacidades familiares; posibilitadora de espacios comunicativos para la intervención del terapeuta en el que se logre conocer, entender, diagnosticar y tratar adecuadamente la situación problemática que generó la consulta por parte del individuo o grupo consultante; relación establecida de modo interactivo y dinámico entre ambas partes para llegar a la solución del problema.

Es así como la ubicación de una línea intermedia entre terapia familiar y la familia en terapia, desde una mirada crítica, devela el poder de la familia para decidir lo que quiere poner en evidencia en la consulta y lo emergente que de allí resulta. Se evidencia entonces que el subsistema familiar consultante es el protagonista del proceso, el cual es guiado por el terapeuta familiar; quien debe estar en permanente observación de lo sucedido y de cómo el individuo va construyendo su propia arquitectura de la realidad a través de las respuestas a preguntas de carácter reflexivo que orientan la conversación o el diálogo terapéutico; diálogo, que permitirá la

“aplicación de una comunicación interpersonal específica lleva aquí no a un cambio de opinión, de intenciones o sentimientos del compañero de diálogo [...], sino a un cambio corpóreo que “normalmente” no puede producirse de forma voluntaria” (Watzlawick, 2014, p. 169).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bateson, G. (1937). *Naven*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Dance, F. (1973). *Teoría de la comunicación humana*. Buenos Aires, Argentina: Troquel.
- Díaz, I. (2012). La investigación en terapia familiar. *En-claves del Pensamiento*, VI (11), 163-196.
- Fermoso, P. (1993). Las relaciones familiares como factor de la educación. En Quintana, J.M. (Ed.). *Pedagogía familiar* (pp. 59-72). Madrid, España: Narcea Ediciones.
- Gallego, S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Hernández, Á. (2004). *Psicoterapia sistémica breve la construcción del cambio con individuos, parejas y familias*. Bogotá, Colombia: El Búho.
- Hernández, Á. (2007). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá, Colombia: El Búho.
- Jaes, C. (2011). La cultura en la terapia familiar nuevas variantes de un tema fundamental. *Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, 25, 43-68.
- Lizasoain, O. y Ochoa, B. (2003). Repercusiones de la hospitalización pediátrica en el niño enfermo. *Osasunaz*, 5, 75-85.
- Maffia, M. (2013). Reflexiones metodológicas sobre algunas contribuciones de la terapia familiar sistémica a un estudio antropológico de la familia. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 3 (2), 66-84.
- Parkinson, L. (2005). *Mediación y familia, teoría y práctica: principios y estrategias operativas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Ramos, R. (2011). Del discurso profesional al discurso familiar caminos y desvíos. *Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, 26, 11-28.
- Rodríguez, M. y Linares, J.L. (2005). *Ser y hacer terapeuta sistémica. La construcción del estilo terapéutico*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Roiz, M. (1989). La familia desde la teoría de la comunicación de Palo Alto. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 48, 117-136.
- Sardá, M. y Ramos, R. (2003-2004). El compromiso con la co-construcción un análisis de la apostilla. *Sistémica*, 11-12, 13-29.
- Satir, V. (1995). *Terapia familiar paso a paso*. Ciudad de México, México: Editorial Pax México.
- Serebrinsky, H. y Rodríguez, S. (2014). *Diagnóstico sistémico, el diagnóstico de los sistemas humanos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Simon, D. and Vine, M. (1987). A case of therapy by proxy? *Journal of Family Therapy*, 9 (2), 101-111.
- Smith, A. (1972). *Comunicación y cultura*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Suares, M. (2012). *Mediación conducción de disputas, comunicación y técnicas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- van Dijk, T.A. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona/Buenos Aires, España/Argentina: Paidós.
- Watzlawick, P. (1984). *El arte de amargarse la vida*. Barcelona, España: Herder.
- Watzlawick, P. (2014). *No es posible no comunicar*. Barcelona, España: Herder.
- Watzlawick, P. y Nardone, G. (2000). *Terapia breve estratégica. Pasos hacia un cambio de percepción de la realidad*. Barcelona, España: Paidós.
- White, M. (2004). *Guías para una terapia familiar sistémica*. Sevilla, España: Gedisa.
- Winkin, Y. (1982). *La nueva comunicación*. Barcelona, España: Editorial Kairós.